

Ilustrar la urbe: planos de Lima borbónica

Gabriel Ramón Joffré

1. Coordenadas

Los planos antiguos son fuentes históricas privilegiadas. Resultan imprescindibles para elaborar una imagen panorámica de cualquier centro urbano. Ayudan a *situar* la narrativa. Sin embargo, como lo han advertido diversos especialistas, son sólo una representación de la ciudad (Aguirre 1992:47). Entonces ¿cómo podemos emplear los planos coloniales en la investigación urbana? Tratando de Lima borbónica, quiero proponer un modo de aproximarnos a ellos, enfatizando la necesidad de considerar sus funciones originales. Para tal fin, luego de situar nuestro corpus cartográfico, abordaremos dos casos. El primero, es parte de un célebre debate de la primera mitad del siglo dieciocho. El segundo, el plano oficial limeño durante el clímax de las reformas borbónicas.

Mapa y plano. Ambos términos son casi equivalentes, e incluso son usados indistintamente en documentos coloniales tardíos, como en el caso del *Plan[o] Topográfico* o *Mapa* de Lima de 1787. Sin embargo, existe una diferencia conceptual. Los mapas representan grandes extensiones territoriales, como un continente. Los planos se limitan a porciones específicas, como una ciudad, por ello su composición no requiere lidiar con los problemas de representación visual vinculados a la curvatura terrestre (Anaya 1986). Enseguida, además de mantener esta distinción, emplearemos otra, vinculada a los verbos derivados. *Mapear* en tanto rastrear, o registrar la evidencia existente. *Planear* en tanto proyectar, como sucedió con la primera *traza* de Lima colonial. Así, podemos decir que algunos planos han mapeado la ciudad y otros la planearon. El primer tipo de plano serviría para guiarnos por la ciudad

real, efectivamente edificada. El segundo entenderla como propuesta, como ciudad *ideal*. Ambos niveles –muchas veces presentes en un mismo gráfico– han sido frecuentemente confundidos al tratar Lima. Se insistirá en esta distinción.¹

Herramienta y símbolo. Hay dos tendencias en historia de la cartografía urbana. La primera enfatizó en los planos como evidencia concreta de los cambios urbanos, así la comparación de estos documentos permitía medir el crecimiento de un centro urbano. A esta línea pertenecen trabajos pioneros como los de Hardoy (1983, 1991) a escala continental, o los de Tizón (1916), Leguía (1935) y el influyente clásico de Bromley y Barbagelata (1945) para Lima. Estos autores solían asumir que todo plano *mapeaba* la realidad urbana.² La segunda tendencia, fue un saludable correctivo ante los excesos de ese ‘positivismo historicista’ cartográfico, insistiendo más bien en la dimensión simbólica de los planos, en el valor informativo de las convenciones de representación. De este modo, el plano dejaba de ser un retrato de las transformaciones físicas urbanas, y más bien permitía aproximarnos a la ciudad *oficial*, a la ideología de las autoridades o elites encargadas del gobierno municipal. De herramienta el plano resultaba en símbolo, que podía coincidir, o no, con la ciudad *real*. Reconociendo la importancia de esta última tendencia, es patente que ha llevado a extremos tales, que al pretender trascender el plano simplemente lo obvió. Ni tanto que quemé al santo, ni tan poco que no lo alumbré.³

Los planos limeños del siglo dieciocho me permitirán articular las dos tendencias descritas. Volviendo a lo más valioso de la primera, insistiré en la necesidad de los inventarios comparativos, ya que sabemos muy poco de la genealogía cartográfica urbana de Lima. Un ilustrativo ejemplo es el plano “Hecho por dirección y a expensas” de Miguel Antonio Learreta, 1797, utilizado por Leguía (1935:173-4) para describir la conformación de la ciudad en ese periodo (Bromley y Barbagelata 1945: lámina 14). Bien visto, este plano es una copia –con algunos añadidos– del publicado por el viajero Francisco Coreal en 1722. A su vez, el misterioso Coreal lo tomó de Amédée Frezier, 1716, sobre cuyas fuentes, del tardío siglo diecisiete, trataremos más adelante. Entonces, ¿qué Lima retrataba el plano atribuido a Learreta? Para responder preguntas como esta es imprescindible poner nuestras imágenes en perspectiva.⁴

2. Secuencias y tendencias

Los planos de Lima colonial están repartidos en los más variopintos repositorios documentales del mundo, lo que ha contribuido a limitar las reflexiones cartográficas a colecciones específicas (e.g. los múltiples estudios sobre el material del AGI)⁵. En la ruta de Hardoy (1983, 1991), o Mattos Cárdenas 2005, consideramos que sólo comparando información de diversos archivos podemos tener una perspectiva adecuada de la cartografía urbana limeña. En esa ruta, presentamos una lista de planos coloniales, cuyos detalles van explicados en la nota adjunta [Cuadro 1].⁶ Esta secuencia preliminar permite observar ciertas tendencias en el corpus.

1 Esta diferencia no se limita a los planos, sino que es perceptible en diversas fuentes plásticas que muestran a la ciudad o sus elementos. Por ejemplo, la serie de retratos oficiales de los virreyes borbónicos, que suelen ir acompañados de obras concluidas, en proceso o sólo planeadas, como en el caso del cuadro de O’Higgins y la portada del Callao (MNAAH). En pinturas y planos, el diseño puede coincidir o no con el resultado final, pero es básico distinguirlos.

2 Esta tendencia no es minoritaria, si consideramos la cantidad de autores que ha seguido a Bromley y Barbagelata 1945, en sus datos ‘empíricos’ basados en planos limeños.

3 La segunda corriente es vasta, y más reciente. Para una introducción, ver Seta 2002, Harley 2005, o el número especial *Percezioni dello Spazio, Quaderni Storici* 90, 1995. Una comparación entre las dos tendencias descritas en Hills (1996:147-50).

4 Exceptuando los pocos datos brindados por Leguía, el plano de Learreta carece de contexto, por lo que ha originado diversas interpretaciones.

5 Todas las abreviaturas van indicadas antes de la bibliografía.

6 Dos estudios claves e inspiradores sobre la apropiación cartográfica del espacio colonial andino son Domínguez 1993 y Porras (1963:376-459). Un panorama de los archivos cartográficos e iconográficos de las ciudades latinoamericanas en Gutiérrez 2001.

Cuadro 1. Planos de Lima (1611-1830)

Fecha	Título	Autor/Diseñador	B	Archivo/Libro	Referencia
1611	<i>Plano de algunas quadras de casas....</i>	J. de Belveder	—	AGI MP Perú y Chile, 6	AM177, B23, CT630, T9,10,
1626	<i>Planta de la ciudad de los Reyes ...</i>	C. de Espinosa	—	AGI MP Perú y Chile, 7	AM179, CT631, TC65,
1673	<i>Planta de la muy ilustre ciudad...</i>	B. Clemente Príncipe	—	LC	G3
1682	<i>Planta executada por don Juan Ramón....</i>	J.R. Coninck/ F.de Belbalet	25	AGI MP Perú y Chile, 11	AM181, BB7, CT631, T11, TC66,
1685a	<i>Planta de la ciudad de Lima...</i>	Bournonville/ F.de Belbalet	23	AGI, MP Perú y Chile 12	CT632, L24,
1685b	<i>La nueva planta que hizo...</i>	Bournonville/Coninck/ F. de Belbalet	23	AGI, MP Perú y Chile 176	CT632, L25
1685c	<i>Lima ciudad de los Reyes...</i>	J.R. Coninck/P. Nolasco Mere	33	AGI, MP Perú y Chile, 13	AM 183, B62-3, BB5, CT632, S279
1687	<i>Lima, corte y emporio del imperio...</i>	J. R. Coninck/P. Nolasco Mere	34	AGI MP Perú y Chile, 13	AM 185, L28, B62-3, S265, 268, TC67
1688	<i>Lima</i>	J. R. Coninck/P. Nolasco Mere	33	<i>La estrella de Lima...</i>	AM183, S62-3, BB6
1714*	<i>Plan de la ville de Lima capitale...</i>	L. Feuillée	25	<i>Journal des observations...</i>	BM, BNF}
1716*	<i>Plan de la vile de Lima....</i>	A. Frezier	34	<i>Relation du Voyage...</i>	{BNF}, 1717BNP
1720	<i>Plan de Lima</i>	P.C.Durret [LF]	25	<i>Voyage de Marseille..</i>	{JCB}
1722	<i>Lima</i>	F. Coreal [AF]	34	<i>Voyages de ...</i>	BNP, 1738{JCB}
1740	<i>Copia del Plano Topográfico de la ciudad</i>	D. de Alcedo sobre "Julián Frezier" [AF]	34	AGI MP Perú y Chile, 22	AM187, S 215, CT 68-9, V255-6
1748a*	<i>Plan of the city...</i>	Osborne [AF]	34	<i>A true and particular..</i>	BM, BNP
1748b	<i>Plano scenographico de la ciudad de los Reyes</i>	J. Juan y A. Ulloa [PN]	34	<i>Relación Histórica....</i>	B32, BB10, {BNF}
ca1748	<i>Plano scenographico de la ciudad de los Reyes</i>		34	{BNE}	B66-7
1750	<i>Plano exacto de lo principal de la ciudad..</i>	Francisco "el mellizo"	—	—	Fuentes 1859:IV:197 ,BNP1750 c4438
1752	<i>Scenographischer Abriss./ Plan scénographique...</i>	J. Juan y A. Ulloa	34	<i>Voyage Historique...</i>	
1755	<i>A scenographic plan./ Plan de la ville des Roys..</i>	J. Rocque [PN]	34		{BNF}
1756	<i>Plan scénographique..</i>	J. Bellin [PN]	34		BB11, BNP, ACP2
1758	<i>Plano de Lima</i>	T. López	34	<i>Atlas Geographico...</i>	B68, HS815, Li284, {USM}
1760	<i>Plan of Lima</i>	J. Juan y A. Ulloa	34	<i>A voyage to South ...</i>	
1763	<i>Piano scenografico della città dei Re...</i>	V. Rossi	34	<i>Gazzettiere Americano</i>	{JCB}, BNP, ACP3
1764	<i>Plan de la ville de Lima..</i>	J. Bellin	34	<i>Le petit atlas...</i>	BB12 {BNF}
1767	<i>Platte Grond van Lima...</i>	I. Tirion/Salmon	34		Versiones {FSUL} BNP, cf. BB73, ACP4
1768	<i>Descripción de la ciudad..</i>	A. Ordóñez	7	{BNE}	HS70
1770	<i>Lima</i>	N. de Mendizabal	34	CGE	B69
1787* [1862]	<i>Plan[o] Topográfico....</i>	J. Ximénez	31	MNAAH	B13, M150
1790	<i>Plano del ciudad...</i>		32	BL Add 17671L	M144
1796*	<i>Plano de la Ciudad...</i>	M. Sobreviela	29	BL Add 15740E35	cf. V
1797	<i>Plan de la Ciudad..</i>	M. Learreta [FC]	34		BB14, Le 173-4
1816	<i>Plano de la ciudad...</i>	A. Pereira y Ruiz	33	BMSC	M205
ca1830	<i>Plano de la Ciudad..</i>	M. Maestro/ G. de la Rosa	33	BNP	M214-7

Notas explicativas. Estas observaciones van de izquierda a derecha en el cuadro. 1. Fecha de redacción del manuscrito o edición del libro. El asterisco indica que el plano ha sido reproducido en el presente artículo. 2. El inicio de los títulos disponibles de los planos va en cursivas. 3. Nombre del autor, probablemente del diseño inicial, como en el caso de J. R. Koenig (Coninck) o el nombre del grabador, como P. Nolasco, o ambos. Cuando es evidente, las iniciales del plano base van entre paréntesis rectos, e.g. [AF], por Frezier, para Durret 1720. 4. Número de baluartes, que junto con las manzanas del Cercado, son elementos útiles para comenzar a distinguir entre planos y establecer filiaciones. 5. Archivo o libro de procedencia. Cuando el plano está adecuadamente reproducido en algún portal web, sus iniciales van entre corchetes, e.g. {JCB} por John Carter Brown. Las abreviaturas de los archivos y bibliotecas van indicadas antes de la bibliografía. 6. Para las referencias se incluyen las letras iniciales del apellido del autor o los autores, y el número de página o lámina. Ocasionalmente se agrega la fecha para indicar una edición distinta. En la bibliografía se vuelven a incluir las iniciales entre paréntesis rectos.

Partiendo de algunas recopilaciones (Bromley y Barbagelata 1945, Hardoy y de Solano 1978, Mattos Cárdenas 2004, *inter alia*) este cuadro provisional se basa en la revisión de colecciones cartográficas en archivos y bibliotecas, y la exploración de archivos virtuales. Sólo incluye planos, o copias, que hemos podido ver, por tanto, algunos casos mencionados en otras listas, especialmente la de Vargas Ugarte 1953 no han podido incorporarse. Nuestro cuadro se expandiría notablemente si considerásemos las sucesivas ediciones en distintas lenguas de algunos libros, como la *Relation...* de Frezier, o las versiones de un mismo plano en los atlas de la segunda mitad del siglo dieciocho, como Bellin o Rocque. Como muestra se incluyen tres ediciones de la *Relación...* de Juan y Ulloa. Se excluyen mapas generales del valle del Rimac (como los incluidos en Espinosa 1999) salvo que Lima intramuros aparezca a gran escala (e.g. Alcedo 1740, Ordóñez 1768).

Primera, hay ciertos rasgos urbanos que perduran y otros que varían con mayor frecuencia, por tanto tienen distinto valor informativo. Desde el plano parcial más temprano (1611), hay consenso al representar el centro de la ciudad, inmediatamente alrededor de la Plaza Mayor, como un área de manzanas regulares, la *cuadrícula*. El segundo rasgo que aparece en todos los planos desde fines del siglo diecisiete es la muralla de circunvalación (desde el cuarto plano, 1682). En ambos casos, se trata de proyectos. Carecemos de copias de la *traza* de 1535, que nos permitan distinguir entre propuesta y resultado. Para el caso de la muralla, concluida en 1687 sí contamos con documentación para distinguir entre planes (planos de 1682, 1685a, 1685b, 1685c, 1687, 1688) y obras (Lohmann 1964:203-7, Sala Catalá 1994:280-2). De otro lado, están los rasgos variables, que permiten reconocer diferencias entre planos, como el número de manzanas (*planta construida*), el área rural intramuros, o el número de baluartes.

Segunda, sin soslayar las indicadas constantes (*cuadrícula*, muralla), hay diferencias cualitativas -entre los planos presentados- vinculadas a sus funciones. Así, algunos fueron utilizados en litigios (1611), otros resumían propuestas para transformar la ciudad (aquellos entre 1626 y 1685), o, servían como ilustración en los libros de viaje (la mayor parte de los listados entre 1714 y 1769). Esta diversidad funcional se materializa en algunos detalles del plano: aquellos dedicados a acompañar guías suelen incluir una leyenda con todos los edificios, lo cual no es preciso en el caso de proyectos. Sin embargo, planos de categorías distintas pueden fusionarse, como el de Frezier, reproducido en muchos relatos de viajes (como 1748a), y a la vez en documentos españoles (1740) dedicados a otro fin. Lo mismo sucede con el proyecto dibujado por el jesuita flamenco Juan Ramón Koenig (1625-1709), eficazmente adaptado en *La Estrella de Lima convertida en Sol* (Echave y Assu 1688).⁷

Tercera, considerando nuestro corpus, distinguimos tres etapas. La primera es el ciclo asociado a la defensa de Lima, el gran impulso de la cartografía local de la segunda mitad del siglo diecisiete y albores del siguiente. Esta etapa se materializa en los planos vinculados a Koenig y los miembros de su entorno, como A. Durán o Rossemin.⁸ Se elaboraron entonces las matrices de los planos difundidos en la segunda etapa, que comprende la primera mitad del dieciocho, y estuvo caracterizada por atlas, libros de viajes, y la profusa circulación de planos individuales. Un ejemplo típico de esta coyuntura fue el plano limeño editado en Inglaterra, por John Rocque, 1755. Entre 1734 y 1762 este grabador y comerciante había publicado más de un centenar de planos de diversas ciudades del mundo (Varley 1948). Como muchos casos de esta etapa, su plano de Lima era una reproducción de modelos previos, orientada al público europeo. La tercera etapa comienza cuando vuelven a elaborarse planos locales, ahora vinculados a las reformas urbanas promovidas por los borbones (1787, 1790, 1796, ca1830). Significativamente, mientras en los planos de la segunda etapa el número de baluartes dibujados es bastante uniforme (34), en la última hay gran variabilidad (29, 31, 32, 33, 34).

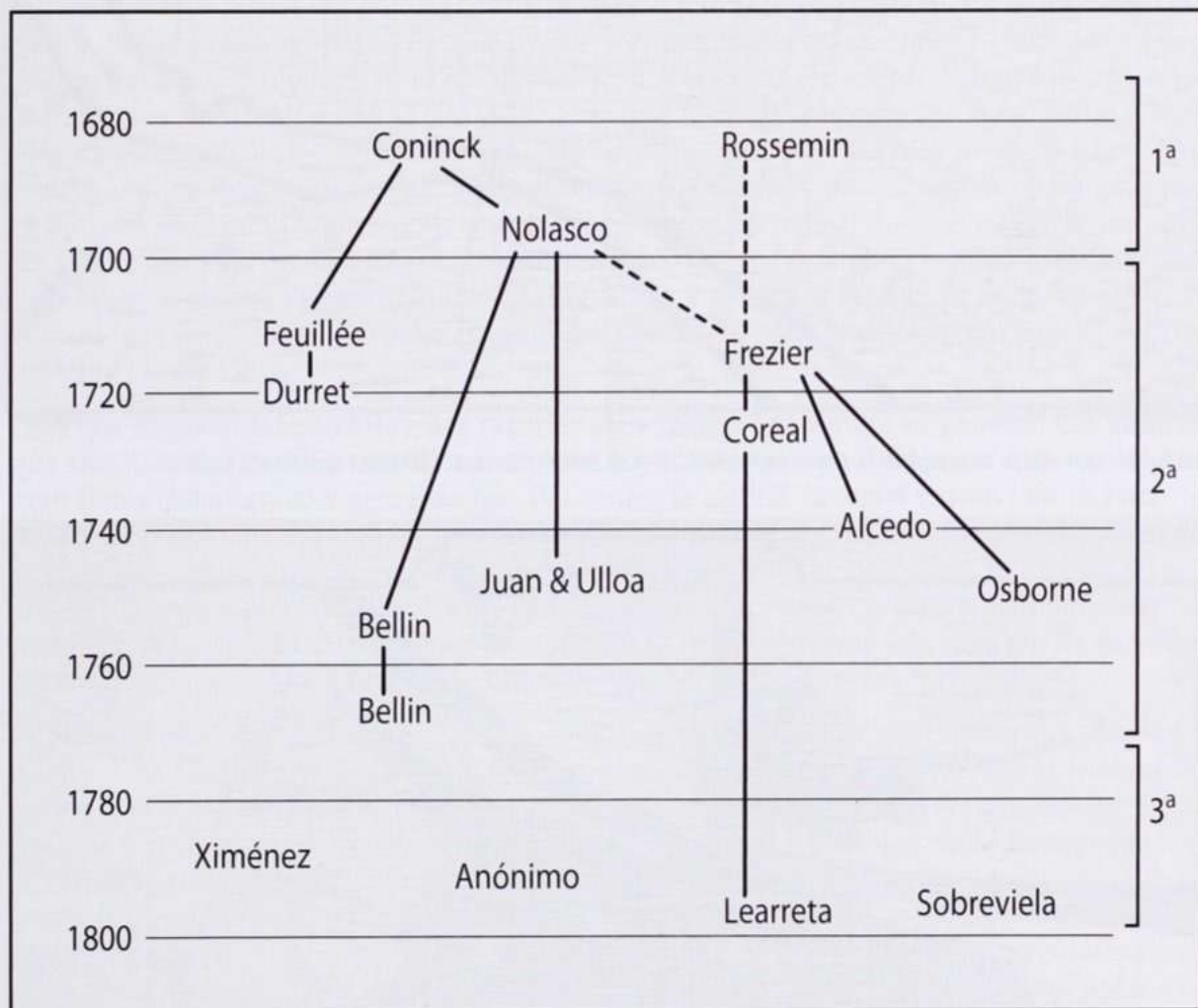
Cuarta, reconocidas las tendencias previas, en nuestra lista hay algunos planos únicos, o parte de categorías poco documentadas. Tal es el caso del "Plano exacto de lo principal de la ciudad..." elaborado por Francisco 'el mellizo' uno de los participantes de la abortada revuelta de los olleros de 1750 (Fuentes 1859:IV:197). Fue acusado como "delineador de un mapa que contenía la ymbacion de esta ciudad". Aunque sólo contamos con alusiones, este documento cartográfico debió abarcar un área similar al de Espinosa, 1626: la *cuadrícula* central, donde se albergaban las autoridades, objetivo de los rebeldes. Un detalle muestra el valor estratégico de este tipo de representaciones: al otorgarse el indulto general, Fran-

7 El apellido de este catedrático de matemáticas en la Universidad de San Marcos, cosmógrafo mayor del reino desde 1678, y autor de un mapa del Perú, ha sido redactado de las más diversas formas. Aparece como Coninck, Connick, Koenig, Köenig o Koninick; e incluso, su nombre de pila funge de apellido. En los documentos del AGI está como Coninck, grafía mantenida en los cuadros 1 y 2.

8 Alexandre Durán y Rossemin (o Rosmin) son mencionados en el debate entre Feuillée y Frezier, ver adelante.

cisco fue uno de los pocos excluidos de este beneficio, precisamente por el peligro que su habilidad cartográfica representaba (BNP 1750, c4438).

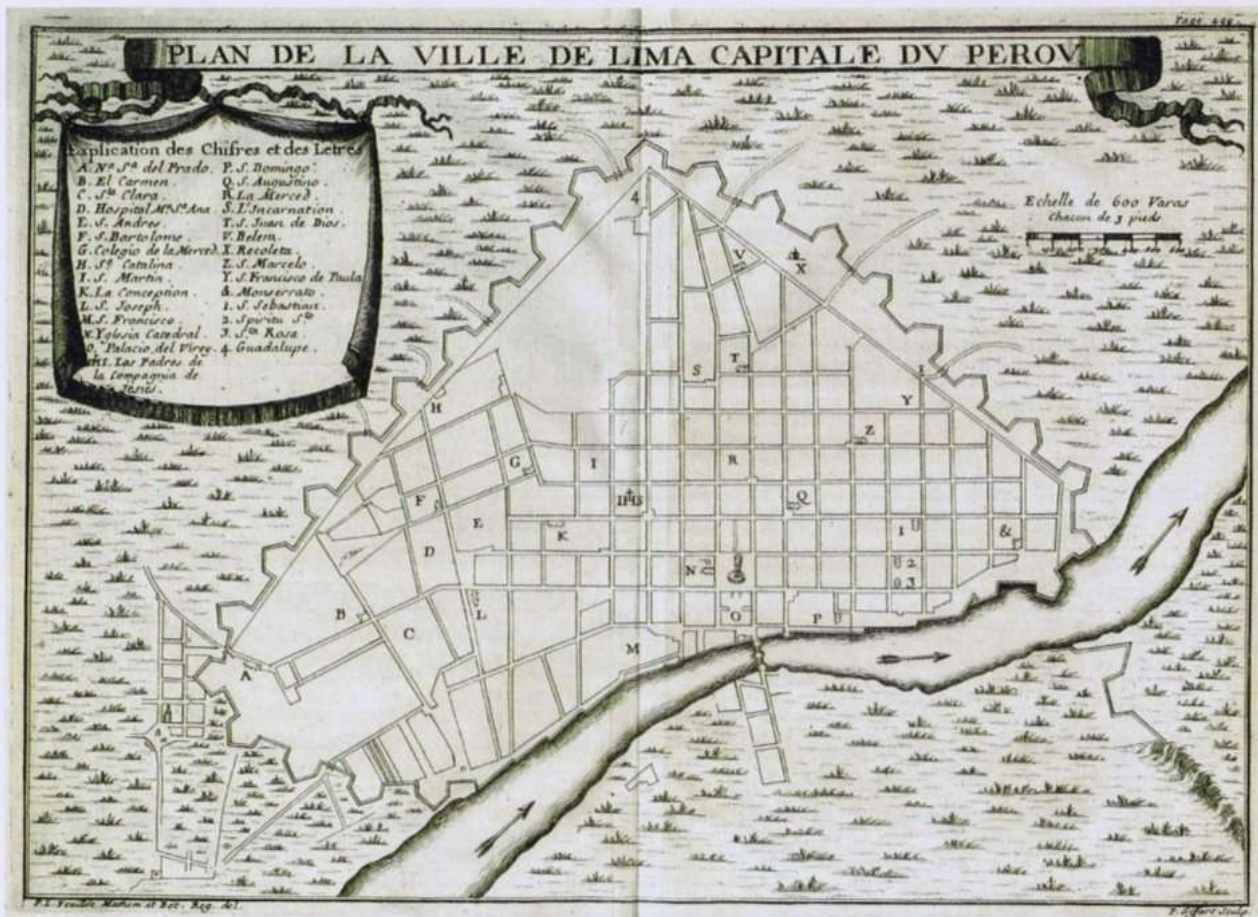
Finalmente, con los elementos indicados volvamos al plano de Learreta para hacer algunas precisiones cronológicas. Por su leyenda inferior, sabemos que fue concluido en 1797, a lo que se agrega la incorporación de detalles de la segunda mitad del dieciocho. Por ejemplo, los datos del censo del virrey Gil de Taboada, 1791, y el icono de la Plaza de Toros, edificada durante el gobierno del virrey Amat. Sin embargo –como se indicó antes– la *planta*, la muralla y su espacio intermedio son prácticamente idénticos a los de Coreal y Frezier. Podríamos decir entonces que se trata de un plano levantado a inicios de nuestra segunda etapa (e incluso antes) y con agregados mínimos de fines de la tercera, por tanto incompleto.⁹



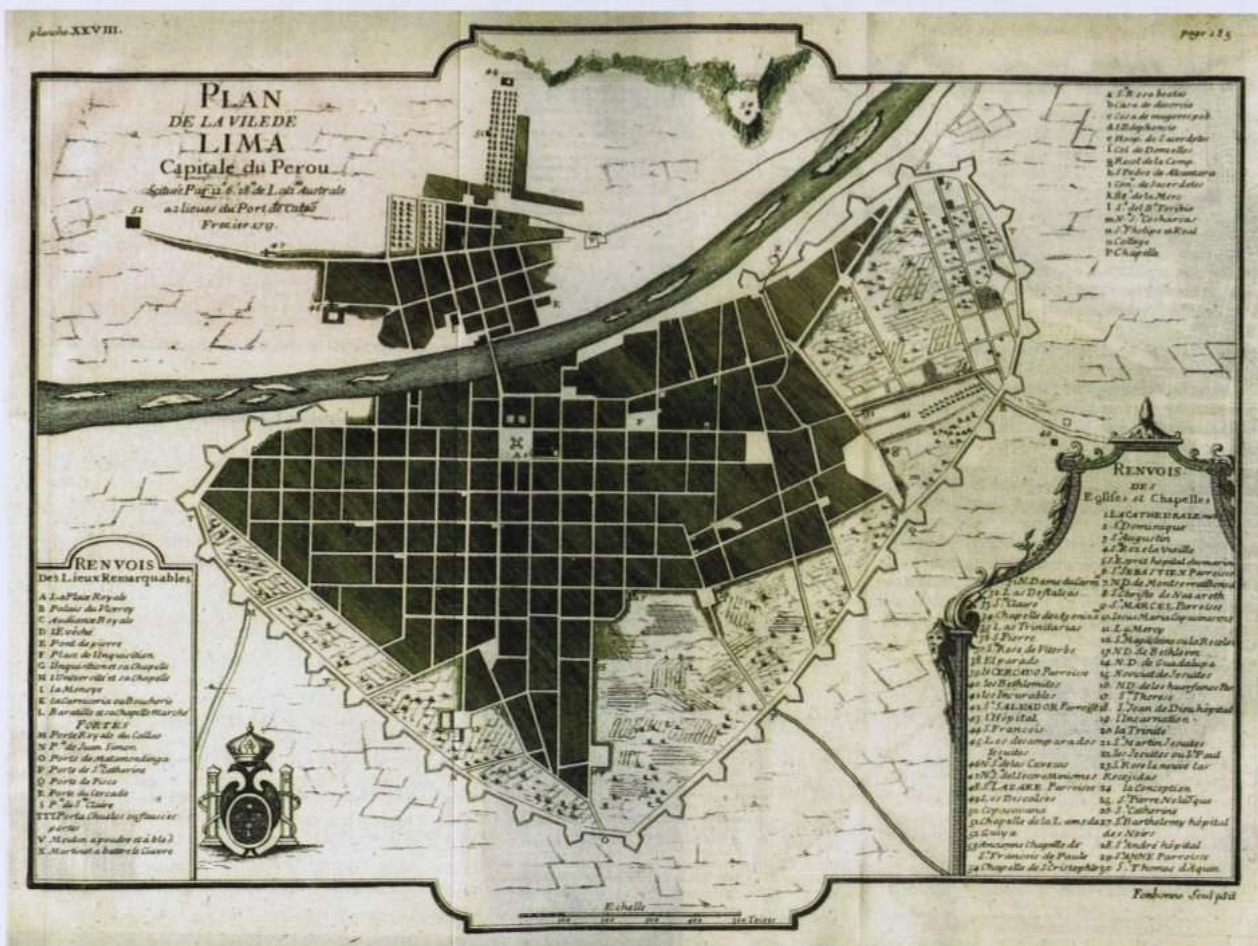
Cuadro 2. Algunas relaciones entre los planos de Lima (1680-1800). Las líneas continuas indican un nexo evidente, las recortadas un nexo probable. Además de observaciones propias, se han considerado las de Bromley y Barbagelata (1945:70), Duviols (1982:48), Feuillée (1725:xxix), Frezier (1732:38), Lohmann (1964:174) y Tizón (1916:356).

En suma, si bien es posible observar ritmos de cambio en los planos según etapas, a la vez, notamos la persistencia de ciertos modelos, de copias, que subsisten, atravesándolas. El Cuadro 2 es un esquema tentativo de alguna de estas conexiones. Enseguida, dos casos puntuales permitirán adentrarnos en el universo cartográfico limeño.

9 Un plano contemporáneo de Lima, de la colección Bauzá (BM), atribuido al misionero franciscano Manuel Sobreviela, muestra lo que había cambiado entre inicios y fines de siglo [Plano 5].



Plano 1. Plan de la ville de Lima capitale du Perou. En Feuillée 1714. © British Museum, Anthropology Library, Londres.



Plano 2. Plan de la ville de Lima Capitale du Perou. En Frezier 1716. © British Museum, Anthropology Library, Londres.

3. Piratería e iluminismo: un debate (1716-1732)

Su plano [Frezier], es una copia del de Rosmin, o de algún otro...

Feuillée 1725:xxix

Es evidente que [Feuillée] habiéndose confiado del dibujo que dice haber recibido del padre Jean Ramond..., ni se molestó en examinar si ese plano era un proyecto distinto al que se había ejecutado....

Frezier 1732:38

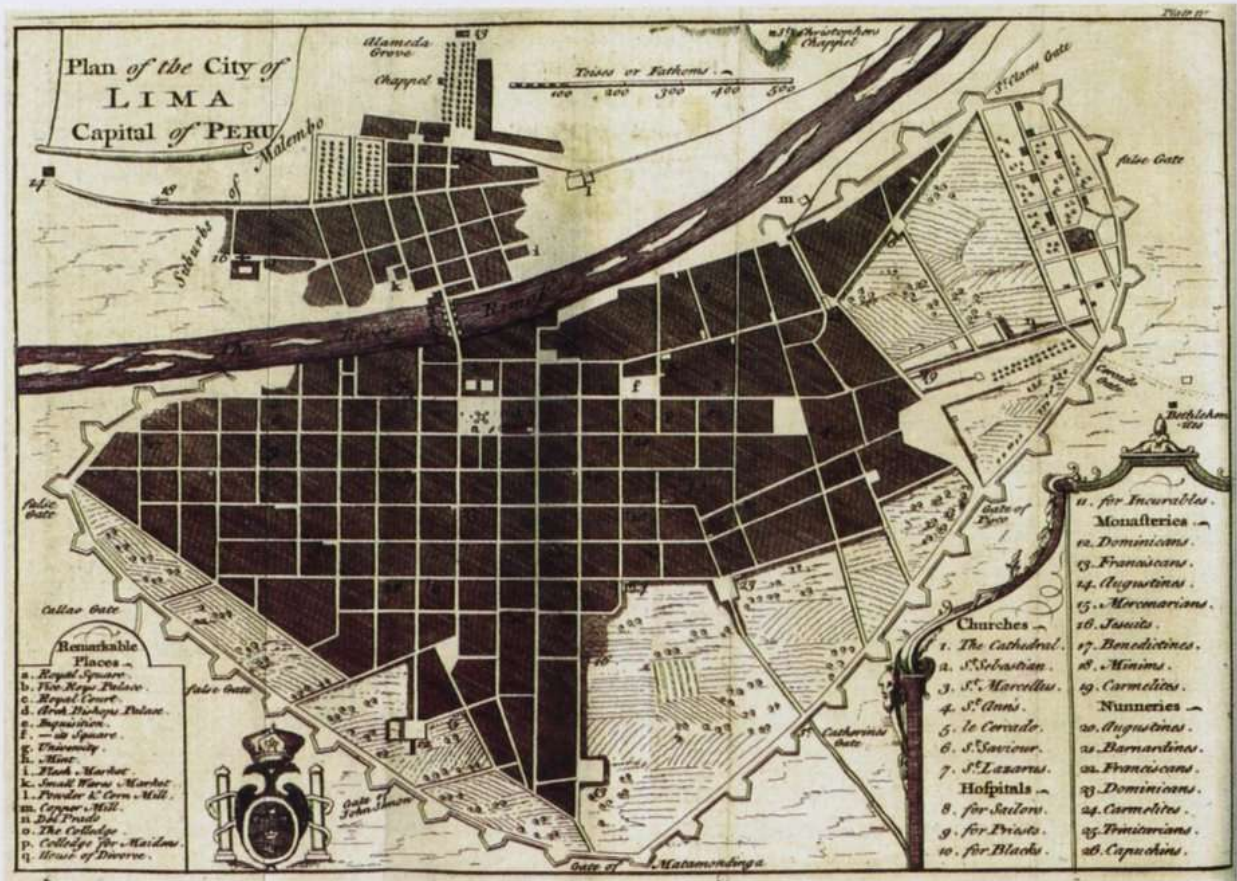
En enero de 1701, una Real Cédula abrió los puertos del Pacífico Sur a los barcos comerciales franceses. La guerra de sucesión peninsular (1701-1714), el paso de austrias a borbones, generó la coyuntura perfecta para esta invasión pacífica. Paralelamente, a fin de informar sobre estos territorios hasta entonces ignotos fuera del ámbito hispano, muchos relatos franceses de diverso fuste fueron publicados y traducidos en Europa. Dos de los libros, más mentados de ese trance son de Louis Feuillée (1660-1732) y Amédée Frezier (1682-1773) aparecidos en 1714-25 y 1716 respectivamente. Sacerdote mínimo, matemático y botánico real y de la Academia de Ciencias el primero; ingeniero naval el más joven. Entre abril y diciembre de 1709 Feuillée estuvo en la costa peruana, principalmente Lima, explorando en sus alrededores y socializando con académicos locales como el anciano Koenig. El fugaz Frezier, permaneció en Lima entre el dos y el nueve de octubre de 1713. De estos dos franceses, sólo el botánico llevaba una carta real de presentación, sin embargo ambos llegaron en navíos mercantes y debieron limitar su radio de exploración al litoral. Feuillée y Frezier protagonizaron un sonado debate, cuyo tópico central fue el plano de Lima.¹⁰

¿Por qué el plano limeño? Hay dos razones principales. La primera es general. Los autores que trataban del Pacífico meridional en esta coyuntura querían demostrar que sus relatos eran fieles (fidedignos) y actualizados. Por tanto, la capital virreinal era un *tour de force*. Si los datos sobre esta famosa urbe no eran convincentes ¿qué podría esperarse del resto de la obra? La segunda razón es más puntual. Como lo confirman los énfasis temáticos en sus libros, las profesiones de Feuillée y Frezier diferían, sin embargo tenían una intersección obligada, la cartografía. Los planos eran un modo de sintetizar la información de sus relatos. Eran además estratégicamente valiosos para la corona (Bowyer 1717:7).¹¹

El debate tuvo tres momentos. *Primero*, luego de aparecidos los dos primeros volúmenes del libro de Feuillée, Frezier (1716) publicó el suyo, con una breve advertencia preliminar para explicar las diferencias entre sus planos [Planos 1 y 2]. Sugería Frezier que el sacerdote se había concentrado en otros rubros del saber, en desmedro de la cartografía. De sus siete críticas, tres eran al plano del Callao, y tres al de Lima: faltaba el barrio del Rímac (Malambo), el Cercado figuraba extramuros, y la muralla sólo mostraba 25 de sus 34 baluartes. Cerrando esa sección, Frezier anunciaba que no se ocuparía de otros planos cuyas imperfecciones eran "de menor importancia". *Segundo*, en el prefacio a su tercer volumen, Feuillée (1725) hacía un cuestionamiento general de su rival. Atacaba desde su formación profesional y su carencia de instrumentos de precisión, hasta su errónea descripción del pingüino, pasando por el plagio de planos de diversas ciudades. Siete páginas trataban de la cartografía limeña. Para justificar su plano, Feuillée contaba que, con permiso oficial, había dedicado tres meses a mapear la *planta*, pero por falta de tiempo debió usar el plano

10 Sobre la presencia francesa en el Perú durante la primera mitad del dieciocho, ver Duviols 1982, Macera 1976 y Nuñez (1989:83-96, 632-55). La mejor introducción al debate en Macera (1976:39-53), también abordado por Cañizares (2007:39-45) y Vila (1991:335-41). Sin embargo, sólo Vila percibió la centralidad del plano limeño. Sobre los contrincantes y las diversas ediciones de sus obras ver Barnes (2008a, 2008b) y Vila (1991:19-25).

11 Una explicación complementaria a la polémica es que ambos autores son epígonos de géneros narrativos distintos, que se entrecruzaron a inicios del dieciocho: el reporte oficial interno, y el relato de viajes (cf. Macera 1976:27-8).



Plano 3. Plan of the city of Lima Capital of Peru. En Osborne 1748. © British Museum, Anthropology Library, Londres.

de las murallas de Koenig. Como dato comparativo, añadía que al ingeniero Rossemin, el plano limeño le había tomado seis meses (Feuillée 1725:xxix). Por todo ello, le parecía imposible que Frezier hubiese podido trazar su plano, incluyendo al Rímac y las murallas, durante su brevísima estadía limeña. Concluía acusándolo de plagiar el plano de Rossemin, o de cualquier otro. *Tercero*, agitadas las aguas, en la reimpresión de su libro Frezier (1732) incluye una minuciosa respuesta. Luego de volver a sus críticas iniciales, explicaba su método de trabajo en Lima. Sugería la facilidad de documentar la *cuadrícula* debido a su regularidad, y reconocía haber trazado Malambo 'al ojo'. Añadía que para documentarse sobre los edificios limeños tuvo un informante local, y que trabajó sin permiso oficial. Respondiendo a las acusaciones de plagio, sostenía que Feuillée había copiado a Koenig, sin percatarse que tan sólo se trataba de un proyecto. El erudito botánico no había distinguido entre *planear* y *mapear*. Finiquitando la sección limeña, Frezier (1732:39) hacía una significativa reflexión, que bien podría ser una declaración metodológica implícita "Au reste, qu'importe au Public que j'aye levé ou copié le Plan de Lima sur celui de M. Rossemin, que je n'ai cependant jamais vû?"

La muerte de Feuillée cerró esta animada polémica. Aunque su voluminoso libro sólo tuvo una reimpresión y una traducción alemana, ya en 1714 el rey le había concedido un observatorio astronómico en Nice, y su método de descripción botánica inspiró a Linneo (Núñez 1989:83-5). A su vez, Frezier recibió por su obra una buena compensación económica del soberano francés, a quien incluso explicó personalmente sus planos (Bowyer 1717:2-3). Su libro fue repetidamente editado y traducido; y su plano fue reproducido en otros libros [e.g. Plano 3]. Aunque la fortuna editorial acompañó al ingeniero, los críticos suelen inclinar la balanza en contrario, por lo que conviene hacer algunas reflexiones vinculadas al plano.¹²

12 Como se puede ver en los Cuadros 1 y 2, el plano de Frezier fue reproducido muchas veces por otros autores. El de Feuillée sólo por Durret.

La polémica reseñada es una entrada única al proceso de elaboración cartográfica en los albores del iluminismo. Junto a los protagonistas destaca un tercer elemento, el medio cartográfico limeño, donde se distinguen autores como A. Durand, J.R. Koenig, Pedro Peralta (1663-1743), Rossemin, e incluso el grabador Pedro Nolasco Mere.¹³ Cuando Feuillée y Frezier desembarcaron en el Callao, ya circulaban localmente al menos dos planos de la capital virreinal, y algo semejante sucedía en las otras ciudades litorales.¹⁴ Es claro que ambos autores se interesaban poco en reconocer sus fuentes locales. Sin embargo, estos documentos fueron emergiendo durante el debate. Si en un caso la copia es flagrante, en el otro el plazo de elaboración es francamente inverosímil (4-5 días). Pese a su insistencia en los instrumentos, Feuillée ofreció un mal plano, por lo que es fácil coincidir con su crítico quien apuntaba que tardó tres meses “para obtener algo falso, imperfecto y equivocado” (Frezier 1732:37-8). Finalmente, ayuda mucho leer este debate cartográfico considerando su público, es decir la función de los planos. En este caso, en primer lugar estaba el soberano francés y su círculo, luego los lectores europeos ordinarios. Para estos últimos, tras un siglo de relatos fantásticos sobre América, era preciso mostrar evidencias de fidelidad, de haber estado en el lugar descrito. Para la camarilla real era suficiente confirmar *eficacia*. Si la pugna entre potencias imperiales había rebasado constantemente los límites legales, en el ámbito cartográfico no cabía esperar algo muy distinto.¹⁵

Luego del periodo tratado, resuelta la crisis de sucesión y coronado el borbón Felipe V, la corona hispana endureció su política exterior. Dos décadas después, la famosa expedición de Charles Marie de La Condamine, debió ir acompañada por oficiales españoles, Jorge Juan y Antonio de Ulloa. Sintomáticamente, en su reporte ellos incluyeron un plano de Lima, típico de nuestra segunda etapa (Sala Catalá 1994:283, Tizón 1916: 35-6). Más allá de la retórica de la precisión, los planos de Feuillée y Frezier muestran la apropiación foránea de la cartografía local, los nexos entre iluminismo y piratería. Conviene ahora ir hacia el caso emblemático de nuestra tercera etapa.

4. Cartografía y policía: el *Plan[o] Topográfico (1787)*¹⁶.

La coyuntura asociada a la construcción de la muralla resultó crucial para la representación cartográfica de Lima. Los bocetos que acompañaron su edificación (1682-1687) fueron la base de los primeros planos impresos de la ciudad (1688, 1714). Sin necesariamente alterar su forma, durante su primer siglo, la muralla experimentó una modificación funcional. De una mole defensiva ‘hacia afuera’ (teóricamente, contra piratas) devino en un límite administrativo tangible para intensificar el control intramuros. Este rasgo no fue exclusivo de la capital virreinal peruana, sino que caracterizó el surgimiento de la denominada ‘ciencia de policía’, o simplemente, policía: una conjunción de disciplinas destinadas al gobierno efectivo de la población urbana, que se tradujo en reglamentos e infraestructura (Fraile 1998:34). En los dominios coloniales hispanos este programa fue adoptado e implementado por las autoridades borbónicas durante la segunda mitad del dieciocho. De Santiago hasta México pueden detectarse una serie de novedades coordinadas, que iban desde la regularización

13 Koenig era un sacerdote flamenco pero trabajaba en Lima desde 1655. El padre Nolasco Mere y el ingeniero Rossemin eran franceses. El primero vivía en Lima desde 1660. El segundo fue inspector de las fortificaciones del Callao, cargo en el que lo sucedió Peralta. En el debate entre Feuillée y Frezier se evidencia que había enemistades locales, particularmente entre Durand y Peralta. Durand fue el administrador de los bienes de Koenig, y probablemente su discípulo. Peralta llegaría a rector de San Marcos en 1715, y entre su vasta producción, logró publicar en la revista de la Academia Francesa de Ciencias. Informaciones sobre estos personajes en Feuillée (1725:ix, xxvii-xxx, xxxvii) y Frezier (1732: ix, 37, 38, 39). A los anteriores podríamos agregar a los competidores de Koenig en el proyecto de la muralla como fray Juan Ximénez, Cosme de Céspedes, F. de Belbalet y el duque de Bournonville, ingeniero del ejército (Lohmann 1964:167-80, Sala Catalá 1994:275-280). Ver también Keenan 1998 y Leonard 1968.

14 Frezier (1732:39) alude a los “portafolios cartográficos de los marinos”, a lo que se agregarían los informes oficiales mencionados por Macera (1976:39, n.7).

15 Todo indica que al principio de su estadía limeña, Frezier ya tenía un plano ajeno, y utilizó sus recorridos para corregirlo. Está ‘puesto al día’: incluye detalles no contemplados en los planos de la primera etapa, como la calle de San Isidro, entre el Cercado y el centro (Tizón 1916:36). Según su propio testimonio, Frezier conocía *La Estrella de Lima...*, que incluye el plano de Nolasco Mere.

16 Incluyo el paréntesis recto ya que ambas grafías aparecen en los documentos.

de la nomenclatura de las calles hasta la instauración del cementerio general extramuros, pasando por la reubicación de las actividades productivas (Ramón 1999). Y no solamente se trató de propuestas legales: durante las últimas décadas del dieciocho es posible observar los múltiples vaivenes asociados a su aplicación concreta en el medio limeño.¹⁷

En este contexto se elaboró el *Plan[o] Topográfico*, 1787, que junto con la *División de Cuarteles y Barrios*, 1785, y el *Nuevo Reglamento de Policía*, 1786, constituyen el tríptico clave del reformismo borbónico. Estos documentos forman parte de una serie mayor, que se remonta al gobierno del virrey Amat (1761-1776), cuando se dieron medidas coordinadas de policía, incluyendo la división de Lima en cuatro cuarteles, y un listado de calles con sus respectivos alcaldes de barrio (BNP 1770, volantes c407, Mera 2004:333-44). A su vez estos documentos están emparentados con aquellos publicados durante las reformas de la ciudad de Madrid, 1768, que resultó subdividida en ocho cuarteles, cada uno constituido por ocho barrios. En general, la cartografía urbana fue un componente básico de la ciencia de policía: el plano permitía sintetizar la información de la ciudad en un mismo documento visual y determinar su subdivisión administrativa precisa. Como se indicaba entonces aludiendo al *Plan[o] Topográfico*: “se logra ver de un golpe el cuartel distinguido con un particular color, el Barrio, la Calle, y la Cañería” (AHML, Borradores 2.IX.1790:72v-73r). La existencia de planos previos al de 1787, y con funciones similares, es confirmada por una referencia de inicios del mandato del virrey Jáuregui (1780-1784). Se notifica el pago por un “Mapa q^e se ha hecho de orden de este mui Ylustre Cabildo”, que se colocaría en la sala del Ayuntamiento “q^e con efecto se ha puesto en ella con sus vidrieras y Marco p^a q^e siempre conste y se sepa a punto fixo todo lo q^e en el se contiene” (LCL 36, 15.VI.1781).¹⁸ Tres años después, en una prolongada sesión del cabildo, tras detallar la grave situación urbana (calles llenas de escombros, acequias desechas, cañerías rotas, muladares, etc.) se volvió a tratar de un documento semejante. Se nombró entonces una comisión para que “forme un Plan de todas las calles de esta capit. puntualisandose el num^o de sus Yslas, y los Cuarteles en q^e puede dividirse” (LCL 38, 8.X.1784). Y se aludió a sus antecedentes “recogiendo a este fin los q^e se trabajaron de orden” de los virreyes Amat, y, Guirior (1776-1780) para que se “purifiquen y sirvan de auxilio a esta nueva operacion”. Una ligera ambigüedad en este segundo documento es informativa: *plan* puede ser plano (gráfico) o simplemente una lista. En todo caso, se sugiere que este documento serviría para *localizar* los mencionados problemas urbanos. Plan o plano iban en la misma senda. Conducían al “proyecto sólido de Policía” a cargo del visitador y superintendente general, Jorge Escobedo, quien al año siguiente firmaría la *División de Cuarteles y Barrios*, y luego, el *Nuevo Reglamento de Policía*.¹⁹

Un afán de visibilidad y policía caracterizan esos tres documentos. Las reformas limeñas buscaban facilitar la rápida localización de los elementos fijos del tejido urbano (calles, cañerías, domicilios, fuentes) y, consecuentemente, de los elementos móviles, es decir, la población. En este sentido las reformas borbónicas comenzaban con ventaja en los territorios coloniales. Mientras en Europa los centros urbanos se habían caracterizado por sus intrincadas calles, las ciudades hispanoamericanas nacieron con un trazado en *cuadrícula*, ideal para el panoptismo. El siguiente paso fue normalizar la nomenclatura de calles, y la numeración de las residencias. En Lima, para tal fin se comisionó a José María Egaña, alcalde de barrio y teniente de policía, quien coordinó la confección y colocación de azulejos con los nombres de las calles, el barrio y el cuartel. Este proyecto fue paralelo al del plano. Egaña realizó su tarea entre abril y diciembre de 1786, y pocos meses después se

17 Una guía inicial en los Libros del Cabildo (AHML), en adelante LCL, y los Borradores. El nombre completo de la segunda serie documental es “Borradores de Ynformes, Consultas, y oficios expedidos por el M.[uy] Y.[lustre] C.[abildo] y la Junta Municipal...” o variantes próximas. En adelante, como en el catálogo del AHML, la denominamos Borradores.

18 Cuando las abreviaturas contienen signos difíciles de reproducir incluyo la palabra completa.

19 En los Borradores (2.IX.1790:71v) se alude a un plano de “tiempos antiguos”. Incluso siendo conservador esta frase indicaría fácilmente tres décadas. Es decir brinda una base para asumir la existencia de un plano durante el gobierno de Amat.



Plano 4. Plan Topográfico, [1787]. Copia de 1862. © Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima. Fotografía A. Manrique.



Plano 5. Plano de la ciudad de Lima, capital del reino del Peru, 1796. En Descripción histórico-geográfica, política, eclesiástica, y militar de la America Meridional.... por Manuel de Sobreviela, Misionario de Ocopa © British Library Board, Londres (Add. 15740 fol.35).

había concluido el *Plan[o] Topográfico*, finalmente pintado por José Ximénez “del comercio de esta ciudad”, como rezaba el cuadro.²⁰ Este plano policromo tenía más de dos varas de alto por tres de largo, con un marco dorado y varillas de hierro doradas para las cortinas de protección. Por décadas ocupó la sala capitular del cabildo y en 1862 se hizo una copia que actualmente es la única evidencia gráfica disponible del original [Plano 4].²¹

La copia del *Plan[o] Topográfico* nos introduce a la organización urbana limeña a fines del siglo dieciocho e inicios del diecinueve. Incluye detalladas leyendas con información sobre los barrios, las calles y los cuarteles. Sugiere la relación íntima entre jerarquía social y distribución del sistema hidráulico. Incluso, la *planta* que retrata es comparable a la de otros valiosos planos del momento, como el atribuido al padre Sobreviela, 1796 [Plano 5]. Veamos ahora sólo tres aspectos puntuales vinculados a nuestras interrogantes iniciales: elaboración y usos prácticos, relación con la ciudad *real* y usos simbólicos.

Primero, una entrada reveladora a este plano es el incidente entre el cabildo y el juez de aguas, Ignacio de Orué. En 1790, por razones laborales, este funcionario intentó llevarse a su casa, por tiempo indeterminado, el “Mapa, o Plan que esta colgado en la Sala Capitular”, para lo cual recibió la autorización verbal del intendente. Ante ello, los miembros del cabildo reaccionaron redactando un documento para consultar la decisión del intendente, cuyos borradores perduraron. Comenzaban planteando dos alternativas para el caso Orué: usar el plano *in situ*; o sacarlo de la sala, listando los inconvenientes asociados.²² Informaban que el plano ya había sido extraído una vez con resultados perjudiciales: “que no se intentase otra vez extraerlo; especialmente quando se restituya deteriorado en la Pintura y estercolado de Pajaros” [71r]. Se informaba que otro “mapa de las cañerías que en los tiempos antiguos se formo por este Cavildo” había acabado en manos ajenas. Mientras se elaboraba el *Plan[o] Topografico* de 1787 se quiso obtener aquel viejo plano pero el propietario solicitó un monto excesivo. Además del precio, otros detalles hicieron cambiar de decisión a los miembros del cabildo: “y se hubiera exhibido si aquel mapa hubiese estado conforme al estado presente, y a las ideas de claridad, y metodo que se tenian y se pusieron en execución” [72r]. Esto sugiere que durante la segunda mitad del dieciocho hubo dos tipos de cambios en relación a la representación urbana. Una concreta: variaciones en la infraestructura (i.e. número de cañerías o calles). Otra, estilística: en la técnicas cartográficas o pictóricas (“ideas de claridad y metodo”). Finalmente, no se empleó ese antiguo plano, y la información actualizada de las cañerías fue obtenida siguiendo el conocimiento y las prospecciones del fontanero mayor y de su esclavo.²³ Estas exploraciones habían sido dirigidas por el entonces juez de aguas, conde del Premio Real: “reconociendo personalmente las cañerías abriendo sanjas, y traginando por dentro y fuera de la ciudad con sus Dep^{tes}” [72r]. A ello se agregaba el pintado, a cargo del mencionado J. Ximénez. Todo esto muestra que el *Plan[o] Topográfico* articulaba diversos niveles de información (acequías, cañerías, fuentes, nombres de barrios, calles y cuarteles) e implicaba la colaboración entre diversos especialistas. Se trataba de un viaje entre la ciudad *oficial* y la *real*.

Los miembros del cabildo informaban también sobre otras reproducciones del *Plan[o] Topográfico*. Primero, el intendente tenía una copia “al lado de la Puerta de su Gavinete” [73v]. Segundo, precisamente a raíz del incidente, se planeaba imprimir una relación con

20 Los detalles del contrato entre Egaña, el gremio de pulperos y Juan Lobatón, el dueño de la casa alfarera en BNP, C481, 1786. Sobre la labor de Ximénez, ver AHML, Borradores 12.II.1787:22r; 12. IX.1790:73r; LCP 25, 17.II.1787.

21 Los indicados detalles materiales del plano en AHML, Borradores 12.IX.1790:73v. Ha sido reproducido, copiado a pluma, incluyendo las inscripciones laterales, en Bromley y Barbagelata (1945: lámina 13). Una fotografía en Mattos Cárdenas (2004:150).

22 AHML, Borradores 2.IX.1790:70r-76r. Luego de cada texto citado se agrega la paginación. El documento está dirigido a V.E. (vuestra excelencia) sin precisar si se trataba del virrey o el intendente. Por algunos datos internos, hemos asumido que se trata del segundo.

23 “El motivo que hubo para la formación de este Mapa fue que toda la instrucción y noticia de las Cañerías de la Ciudad/ de las datas y pertenencias de agua estaba depositado en un Hombre muy anciano, como era el fontanero mayor Agustín Ynclán Añasco que ya murió, y en un esclavo suyo, que aún vive” [72r/v].

la historia del plano junto “con otro mapa reducido a punto menor y gravado que preste a todos/ la instrucción que no tienen, y necesitan”[74r/v]. Para concluir, volviendo a las opciones iniciales, se sugería que Orué podía estudiar el plano en la sala, copiarlo con ayuda de un pintor, o, consultar al hijo del fontanero mayor, al viejo esclavo, o al almotacén mayor.

Segundo, hay dos ilustrativos ejemplos sobre la relación entre plano y ciudad *real*. El primero, 1787, es sobre el barrio séptimo del cuartel cuarto, al extremo NO de la ciudad.²⁴ Según el flamante *Plan[o] Topográfico*, este barrio tenía once calles, pero el cabildo había determinado que sólo tuviera seis, dividiendo el resto entre los barrios aledaños (octavo, noveno y décimo). Por la confusión provocada varias de las calles de aquel barrio estaban abandonadas por las autoridades: los alcaldes de los barrios aledaños que veían “grabado en las losas de estas calles el B^o7, repugnan con algún fundamento el hacerse cargo de ellas” [1v]. Cerrando –momentáneamente– el asunto, y, resumiendo su credo, el intendente Escobedo anotó al margen del documento, que el plano debía ser la “regla que gobierne” la jurisdicción de cada alcalde. Cuatro años más tarde hubo un incidente de mayor escala.²⁵ El cabildo informaba al intendente que el orden oficial “se ha alterado en el presente año” ya que en la lista oficial están “disminuidos los Barrios en unos quarteles, y aumentados en otros. No se sabe que es lo que comprehenden los Barrios, ni de que modo se han formado; y así tampoco hay noticia en el cavildo del territorio que comprende a cada Alcalde” [8r]. Consecuentemente, “el Plan Topografico que/ha servido de gov^{no} no podra servir en adelante” [8r-8v]. Si se quería mantener el número de alcaldes de barrio (40) era preciso nombrarlos en proporción al territorio respectivo. Esta serie de discordancias no era un asunto menor. Evidenciaba uno de los principales problemas de las reformas borbónicas en Lima: la falta de autoridades correspondientes para llevarlas a cabo (Moreno 1981:112-22). Aparentemente la ciudad *real* tardaba en ajustarse a ciertos detalles de la ciudad *ideal* propuesta en el plano.

Tercero, por las descripciones disponibles, el *Plan[o] Topográfico* recuerda aquellos mapas de comunidades que aún existen en muchas partes de los Andes, y cuyos originales (o copias más tempranas) conservan celosamente las autoridades de turno. Paradójicamente, su gran valor práctico resulta haciendo simbólicamente únicos algunos de estos documentos. Aquel exhibido en la sala capitular adquirió esas dimensiones. Al parecer, durante el periodo borbónico, esta sala fue un recinto reservado para ciertas imágenes ligadas al gobierno urbano: junto con el plano se incluían los ya mencionados retratos de los virreyes con sus principales obras o proyectos.²⁶ Hay un evento que nos muestra las dimensiones simbólicas de la sala capitular y su plano. El último sábado de septiembre de 1806, para celebrar la expulsión de las fuerzas inglesas de Buenos Aires se iluminaron las calles y se colocaron adornos y fuegos artificiales. Como parte de los festejos se solicitó al virrey Abascal (1806-1816) que “tubiese la bondad de pasar a la Galeria de las casas Capitulares que le estaba preparada”. A las ocho de la noche el alcalde y los regidores fueron al palacio, desde donde escoltaron al virrey y a su menor hija. Luego de pasar “por entre el Concurso de Señoras prinsipales de la ciudad, que se hallavan ocupando los asientos bien dispuestos en los corredores magnificamente adornados, iluminados y alfombrados” llegaron a la sala capitular. Seguidamente, el virrey tomó “el distinguido y preeminente asiento que le corresponde” rodeado por las autoridades civiles, militares y religiosas. En ese momento cumbre de la reunión “haviendose tratado de lo que ocurrió [en Buenos Aires], según el tiempo y las circunstancias, disolvió el congreso su Excelencia, y se instruyó del Plano de la Ciudad y Cañerías, y demás que se advierte en la Sala Capitular”. Luego se espectaron los fuegos

24 Archivo General de la Nación, CA-GCI, c. 18, d. 123.

25 AHML, Borradores, 24.I.1791:7r-9r.

26 Actualmente hay retratos de virreyes borbónicos en diversas colecciones institucionales limeñas, como el MNAAH (Croix, Guirior, Jauregui, O'Higgins, Pezuela, Superunda), la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Abascal), la iglesia de las Nazarenas (Amat) y la catedral (Superunda). Como sucede con la copia del *Plan[o] Topográfico*, probablemente varios de los cuadros de virreyes del MNAAH fueron originalmente exhibidos en la sala capitular (cf. Wuffarden 2006:157, n.42 sobre el cuadro de Croix). Estos objetos marcaban una especie de compromiso entre el cabildo y el virrey.

artificiales y finalmente, “estando los corredores ocupados, de señoras y buena música” se formó un sarao hasta las diez de la noche (LCL 41, 27.IX.1806, énfasis agregado).

5. Epílogo.

Al año siguiente, el virrey Abascal fue retratado con una de sus obras principales (colegio de medicina) y los bocetos de otras (cementerio general, baluartes de la muralla, cuartel de la Concordia, reparado colegio del Príncipe). Este cuadro marcaba su compromiso con el cabildo limeño, y también una transición: habiéndose dedicado a la policía urbana, en adelante el marqués de la Concordia y sus sucesores debían centrarse en la defensa *externa* de la capital, y el reino. La siguiente fase de la cartografía limeña comenzaría hacia 1830. Para entonces Matías Maestro, artífice del cementerio general, finalizaba su plano de la capital peruana, posteriormente copiado y popularizado por Manuel Atanasio Fuentes. Para cerrar nuestro recorrido, agrego un par de comentarios.

Reseñando un libro sobre Berlín, Benjamin ([1929]:125) reconoció dos tipos básicos de narraciones sobre la ciudad, según el lugar de nacimiento del autor. Benjamin era berlinés. Esta gruesa división – necesariamente matizable– rescata un elemento de plena actualidad: el valor selectivo de la experiencia y la memoria. Ellas guían al narrador hacia determinados aspectos de la urbe y lo impulsan a obviar otros. Medio siglo antes que Benjamin, Fuentes (1866:III-IV) iniciaba su famosa guía de Lima con una anécdota que ridiculizaba las pretensiones de ciertos visitantes ocasionales que limitaban su rápida exploración a los alrededores de la Plaza Mayor, generalizando casualidades. Y el tema no era nuevo, un siglo antes, al tratar del plano de Lima ¿sobre qué estaban discutiendo Feuillée y Frezier? Actualmente, la historiografía urbana no necesariamente funciona de modo muy distinto. Es destacable, que las dos tendencias sobre el uso de los documentos cartográficos tratadas al inicio (herramienta/símbolo) suelen coincidir con la proveniencia o la especialidad del intérprete. La explicación es la misma que podríamos aplicar para entender las diferencias entre los planos que hemos tratado: públicos distintos.

La exploración realizada sobre la cartografía limeña partió de un interés concreto: ¿qué plano(s) utilizar al tratar del periodo borbónico capitalino? Más que un plano específico -que el lector podrá escoger según sus fines- el recorrido anterior sugiere un procedimiento. En historia urbana, este comenzaría por siempre leer los planos en ambos sentidos (herramienta y símbolo) desde una perspectiva que articule las interrogantes de la llamada ‘pequeña historia’ (la historiografía local de cada urbe) con aquellas surgidas desde fuera. Nuestra aproximación inicial a la cartografía borbónica limeña ha intentado inscribirse en esa senda.

Agradecimientos. A María Eugenia Yllia por la invitación y las observaciones; Alex Loayza por la referencia sobre la fiesta para Abascal (LCL) y las conversaciones sobre los cuadros de virreyes; Martha Bell por su pericia cartográfica y el cuadro 2. Los reconocimientos por cada plano van al pie de cada reproducción, pero no quiero olvidar las facilidades brindadas por Elba Manrique, Jefa del Área de Registro y Manejo de Colecciones para acceder a la copia republicana del *Plan[o] Topográfico* en el MNAAH, y a Antonio Manrique por permitirme reproducir su valiosa fotografía. Por el cordial auxilio con los libros antiguos en el Centre for Anthropology (Museo Británico) a Margareth Cox, Lucía Navascues, Corinne Stritter y Harry Persaud. Todos los planos han sido reproducidos con las autorizaciones correspondientes. ♦

Abreviaturas

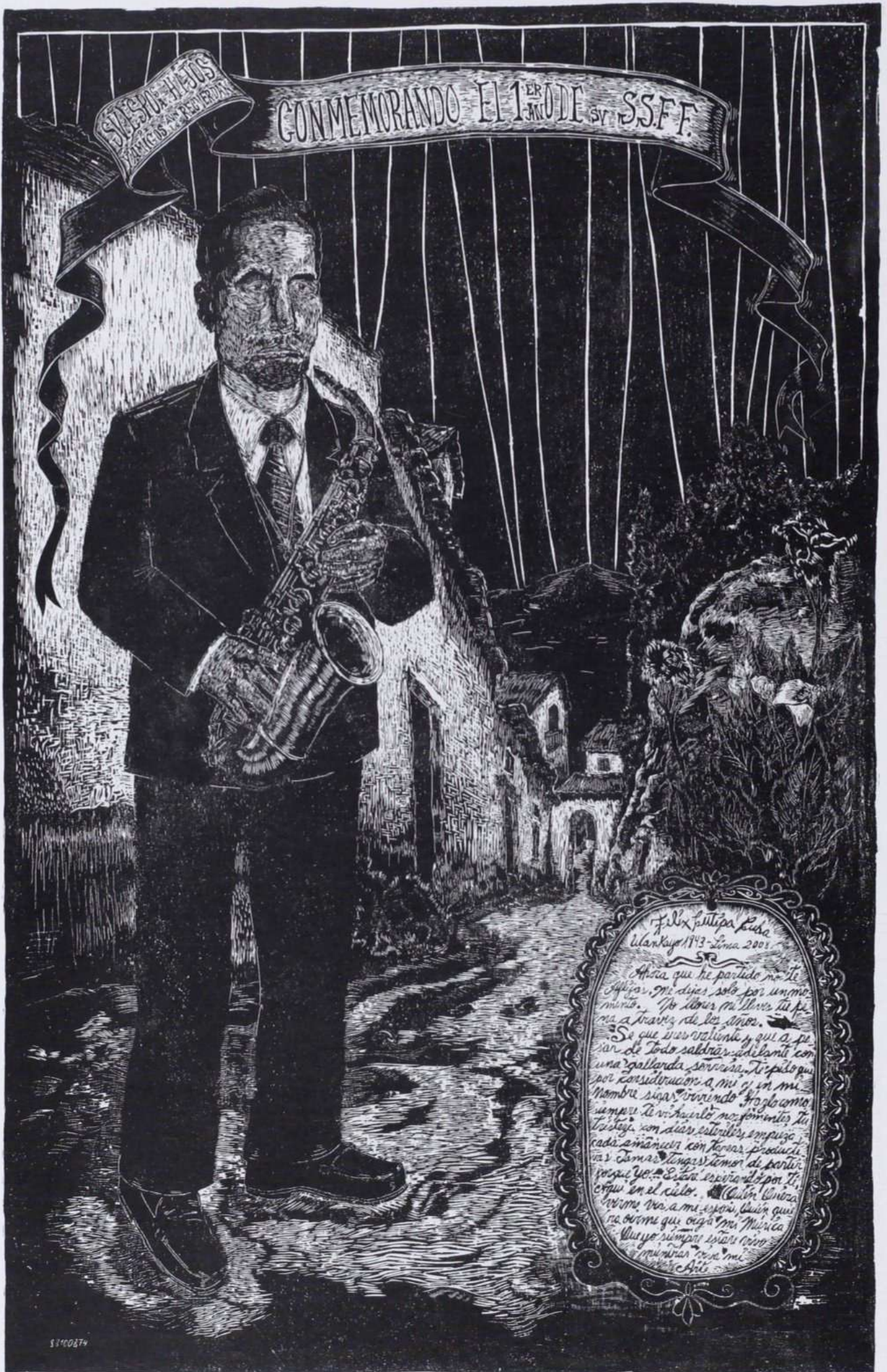
AGI: Archivo General de Indias, Sevilla
AGN: Archivo General de la Nación, Lima
AHML: Archivo Histórico de la Municipalidad de Lima
BL: British Library, Londres
BM: British Museum, Londres
BNE: Biblioteca Nacional de España, Madrid
BNF: Bibliothèque National de France, París
BNP: Biblioteca Nacional, de Perú, Lima

BMSC: Biblioteca Municipal de Santa Cruz, Tenerife
CGE: Centro Geográfico del Ejército, Madrid
JCB: John Carter Brown Library, Providence
LC: Library of Congress, Washington
LCL: Libros de Cabildos de Lima, AHML.
MNAAH: Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima
FSUL: Florida State University Library, Florida
USM: University Southern Maine, Portland

Bibliografía

- Aguilera, J. y L. Moreno (comp.) [AM]
1973 *Urbanismo español en América*. Madrid: Editorial Nacional.
- Aguirre, C.
1992 Las representaciones de la ciudad, *Historias* 27:47-55.
- Anaya
1986 *Diccionario de Geografía*. Madrid: Anaya.
- Anónimo [ACP]
1947 Antiguos Planos de Lima, *Cultura Peruana* 7(29), s.p. [cuatro planos de la colección Cisneros, BNP]
- Barnes, M.
2008a Feuillée, Louis (1660-1732), en J. Pillsbury (ed.), *Guide to Documentary Sources for Andean Studies, 1530-1900*, vol. 2, pp. 216-8. Norman: University of Oklahoma Press.
2008b Frézier, Amédée François (1682-1773), en J. Pillsbury (ed.), *Guide to Documentary Sources for Andean Studies, 1530-1900*, vol. 2, pp. 225-6. Norman: University of Oklahoma Press.
- Bellin, J.
1764 *Le Petit Atlas maritime recueil de cartes et plans des quatre parties du Monde*. París: Bellin.
- Benjamin, W.
[1929] 1979 Il ritorno del flaneur, en *Critiche e recensioni*, pp. 125-130. Torino: Einaudi.
- Bonilla, E. (coord.) [B]
2009 *Lima y el Callao. Guía de arquitectura y paisaje*. Lima: Universidad Ricardo Palma/Junta de Andalucía.
- Bowyer, J.
1717 Preface to the Reader, en A. Frezier, *A voyage to the South-Sea and along the coasts of Chili and Peru, in the years 1712, 1713, and 1714*. Londres: at the Rose.
- Bromley, J. y J. Barbagelata, [BB]
1945 *Evolución urbana de la ciudad de Lima*. Lima: Concejo Provincial de Lima.
- Cañizares, J.
2007 *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo*. México: FCE.
- Chueca, F. y L. Torres (coord.) [CT]
1951 *Planos de ciudades Iberoamericanas y Filipinas existentes en el Archivo de Indias*. Madrid: IEAL. 2 vols.
- Domínguez, N.
1993 La conformación de la imagen del espacio andino: Geografía e Historia en el Perú colonial (1530-1820) Crónica bibliográfica, *Revista Andina* 21:201-37
- Durret, P.C.
1720 *Voyage de Marseille a Lima et dans les autres lieux des Indes Occidentales*. París: Coignard.
- Duviols, J.P.
1982 Lima dans la première moitié du XVIII^e siècle d'après les récits de voyage, en M.C. Bénassy y A. Saint-Lu (eds.) *La ville en Amérique Espagnole coloniale*, pp. 47-67. París: Press de la Sorbonne Nouvelle.
- Echave y Assu, F.
1688 *La estrella de Lima convertida en sol*. Amberes.
- Escobedo, J.
1785 *División de cuarteles y barrios e instrucción para el establecimiento de alcaldes de barrio en la capital de Lima*. Lima.
1786 *Nuevo Reglamento de Policía, agregado a la instrucción de alcaldes de barrio*. Lima.
- Espinosa, V.
1999 *Cartografía de Lima (1654-1893)*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina.
- Feuillée, L. [LF]
1714 *Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques. Faites par l'ordre du Roy sur les côtes orientales de l'Amérique méridionale, et dans les Indes Occidentales, depuis l'année 1707 jusques en 1712*. París: chez Pierre Giffart [Vols. 1 y 2]
1725 Preface contenant des reflexions critiques sus différentes observations faites par M. Frezier, Ingenieur du Roi dans la Relation de Son Voïage à la Mer du Sud, en *Journal des Observations Physiques, Mathématiques et Botaniques, faites par ordre du roi sur les côtes orientales de l'Amérique Méridionale, & aux Indes occidentales*, pp. i-xxxix. París: chez Jean Mariette [Vol. 3]
- Fraile, P.
1998 Putting order into the cities: the evolution of 'policy science' in eighteenth-century Spain, *Urban History* 25(1): 22-35.
- Frezier, A. [AF]
1716 *Relation du Voyage de la Mer du Sud aux Côtes du Chily et du Perou, fait pendant les années 1712, 1713 & 1714*. París: Nyon, Didot, Quillau.
1732 Response A la preface Critique du Livre intitulé: Journal des Observations Physiques, Mathématiques et Botaniques du R.P. Feuillée, contre la Relation du Voyage de la Mer du Sud de M. Frezier, en *Relation du Voyage de la Mer du Sud...* París: Nyon, Didito, Quillau.
- Fuentes, M.A.
1866 *Lima; or sketches of the Capital of Peru...* Londres: Trübner & Co.
- Fuentes, M.A. (ed.)
1859 *Memorias de virreyes que han gobernado el Perú, durante el tiempo del coloniaje español*. Lima: Libr. Central de Felipe Bailly. 6 vols.
- Gunther, J. [G]
1983 *Planos de Lima, 1613-1983*. Lima: Petropetrú.
- Gutiérrez, R.
2001 Los archivos de arquitectura en el contexto latinoamericano. *Arquitextos*, São Paulo, 01.008, Vitruvius, ene. <<http://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/01.008/933>>.

- Hardoy, J.
1983 Urban cartography in Latin America during the colonial period, *Latin American Research Review* 18(3): 127-34.
1991 *Cartografía urbana colonial de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: IIED/Grupo Editorial Latinoamericano.
- Hardoy, J. y F. de Solano, [HS]
1978 Guía de colecciones de planos de ciudades iberoamericanas, *Revista de Indias* 153-4: 791-851.
- Harley, J.
2005 *La nueva naturaleza de los mapas*. México: FCE.
- Hills, H.
1996 Mapping the early modern city, *Urban History* 23(2):145-70.
- Kagan, R.
2008 Urban views, en J. Pillsbury (ed.), *Guide to Documentary Sources for Andean Studies, 1530-1900*, vol. 1, 315-29. Norman: University of Oklahoma Press.
- Keenan, P.
1993 Astronomy in the Viceroyalty of Peru, en E. Lafuente, A. Elena, y M. Ortega (eds.), *Mundialización de la ciencia y cultura nacional*, 297-305. Madrid: Doce Calles.
- Juan, J. y A. de Ulloa
1748 *Relacion histórica del Viage á la América Meridional hecho de orden de el Mag. para medir algunos grados de meridiano terrestre...* Madrid: Antonio Marin. [Edición francesa 1752, segunda inglesa 1760]
- Leguía, J. [Le]
1935 Lima en el siglo XVIII, en *Monografías históricas sobre la ciudad de Lima*, T. II, pp.171-86. Lima: Gil.
- Leonard, I.
1968 Pedro de Peralta, Peruvian Polymath (1664-1743). *Revista Hispánica Moderna* 39(3/4):690-9.
- Liter, C. [Li]
2002 *La obra de Tomás López: imagen cartográfica del siglo XVIII*. Madrid: Biblioteca Nacional.
- Lohmann, G. [L]
1964 *Las defensas militares de Lima y Callao*. Sevilla: Academia Nacional de Historia del Perú/EAHA.
- López, T.
1758 *Atlas geographico de la América septentrional y meridional*. Madrid: Antonio Sanz.
- Macera, P.
1976 *La imagen francesa del Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Mattos Cárdenas, L. [M]
2004 *Urbanismo andino e hispanoamericano. Ideas y realizaciones (1530-1830)*. Lima: Universidad Nacional de Ingeniería.
- Mera, A.
2004 Reformas en la Policía de Lima desde el Superior Gobierno, en C. Pardo y J. Dager (eds.), *El virrey Amat y su tiempo*, pp.287-351. Lima: PUCP.
- Moreno, A.
1981 Cuarteles, barrios y calles de Lima a fines del siglo XVIII, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas* 18:97-161.
- Núñez, E.
1989 *Viajes y viajeros extranjeros por el Perú*. Lima: P.L. Villanueva.
- Osborne, T.
1748 *True and particular relation of the dreadful earthquake which happen'd at Lima, the ...* Londres: Gray's Inn [versión inglesa del texto de Lozano]
- Porrás, R.
1963 *Fuentes Históricas Peruanas*. Lima: UNMSM.
- Ramón, G.
1999 Urbe y Orden: evidencias del reformismo borbónico en el tejido limeno, en S. O'Phelan (ed.) *El Perú en el siglo XVIII*, pp. 295-324. Lima: PUCP.
- Rossi, V.
1763 *Gazzettiere Americano*. Livorno.
- Sala Catalá, J. [S]
1994 *Ciencia y Técnica en la metropolización de América*. Madrid: CSIC/Doce Calles.
- Seta, C. de
2002 *La ciudad europea del siglo XV al XX*. Madrid: Istmo.
- Terán, F. y M. Colomer (selección y textos) [TC]
2001 *El urbanismo en el Nuevo Mundo. El ejemplo peruano*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.
- Tizón, R.
1916 *El Plano de Lima. Apuntaciones históricas y estadísticas*. Lima: Imprenta del Centro Editorial.
- Torres, P.
1906 *Relación descriptiva de los mapas, planos, etc. del Virreinato del Perú (Perú y Chile): existentes en el Archivo General de Indias (Sevilla)*. Madrid: Henrich y Cia.
- Vargas Ugarte, R. [V]
1953 Mapas y planos del Perú, *Revista del Museo Nacional* 22:104-12
- Varley, J.
1948 John Rocque, engraver, surveyor, cartographer and map-seller, *Imago Mundi* 5: 83-91.
- Vila, L.
1991 *El viaje de Amédée Frézier por la América Meridional*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Wuffarden, L.
2006 Avatares del "bello ideal". Modernismo clasicista versus tradiciones barrocas en Lima, 1750-1825, en R. Mujica (ed.) *Visión y símbolos del virreinato criollo a la república peruana*, pp. 113-59. Lima: Banco de Crédito del Perú.



SSFF0274

Felix Felipe Cuba
 Wankay 1943 - Lima 2001

SR

Ahora que he partido no te
 afligas, me digas solo por un mo-
 mento. No debes olvidar tu fe-
 ma a través de los años.

Se que eres valiente y que a pe-
 sar de todo saldrás adelante con
 una gallarda sonrisa. Te pido que
 por consideración a mi y en mi
 nombre sigas viviendo. Haglo como
 siempre te has ido moviendo. Tu
 trabajo con días calientes y con
 cada amanecer con tener produci-
 tar. Tamar tengas temor de perder
 porque yo. Esta sección de por
 cepa en el cielo. (Culón) Unica
 no me va a mi esposa, basón que
 no ovome que oiga mi música
 que yo siempre estaré con
 que me va a mi
 que me va a mi

Figura 1. Luis Torres Villar. De la serie *Los nuevos dueños*, 2010. Xilografía sobre papel, 147 x 99 cm.